

ción ciudadana portadoras de vías inéditas de un porvenir basado en la condición humana y la equidad.

La casa necesaria: la empresa de una vida³⁷

Es indiscutible que se autoconstruyen o se autoproducen las casas para satisfacer la necesidad de cobijo, de tener un hogar. Para el hombre es indispensable guarecerse, protegerse, vivir, reproducirse... Pero, ¿por qué se prefieren los años duros de trabajo agotador y una vida de incertidumbre, viviendo en la ilegalidad urbana en lugar de seguir en una vivienda alquilada o compartida; o en lugar de continuar viviendo en el campo o en el pueblo y hasta en la misma ciudad en una vivienda propia?³⁸ ¿Por qué en Argel, donde en los años ochenta se construyeron muchísimas viviendas de la promoción inmobiliaria pública, los asentamientos ilegales continúan extendiéndose como "mancha de aceite"? ¿Serán acaso las restricciones de las viviendas ofrecidas por la promoción inmobiliaria pública y/o privada, en cuanto a diseño, formas de pago (compromiso económico) durante lapsos muy largos, imposibles de cubrir por las familias de bajos ingresos? ¿Será que la readaptación a las restricciones urbanas (mecanismos de ayuda familiar), se pueden medianamente organizar en los asentamientos periféricos, no así en los apartamentos de uno de los conjuntos urbanos ofrecidos? Muchas interrogantes subsisten y serán la continuación lógica de una indagación que ahora es cuando puede ser más fructífera y aportar respuestas a las complejas interrogantes.

Hay mucho por conocer, pero hay también avances en nuestro modesto aporte de la investigación comparativa de las casas construidas por autopromoción. La casa es un satisfactor en sí misma, pero puede ser también un "satisfac-

tor sinérgico",³⁹ veamos por qué: la ampliación y transformación del espacio de una unidad habitacional a varias unidades que al arrendarlas pueden servir como complemento del ingreso familiar o también resolver el problema de otras personas sin hogar que prefieren vivir en una de esas casas, antes que iniciar el largo proceso de producción de "la propia" (esto obligaría a vivir periodos de falta de los servicios elementales y una localización periférica muy alejada de los centros de trabajo). En síntesis, se satisfacen necesidades con procesos creativos y complejos.

La apropiación material y simbólica del terreno se realiza con su compra u ocupación. En México, en la colonia de Lomas de Tabachines, el terreno que antecede al "cuarto redondo" puede ser precario y parecerse a muchos de los "ranchos" o barracas de los barrios caraqueños, si estos estuvieran en un terreno plano.⁴⁰ En Argelia hay ciertas variantes en la "adquisición" del terreno. Las primeras materializaciones espaciales (algunas veces se realizan durante la noche) se constatan por la construcción de una cerca para delimitar las propiedades, el depósito de los materiales y una caseta de obras.⁴¹ Comienzan disimulando la obra y resguardándose de las autoridades que esporádicamente van al sitio para dar amonestaciones verbales.

El refugio construido en el primer momento, tanto en Guadalajara como en Caracas, tiene en común su precariedad, son construcciones de materiales precarios. Una pieza donde se come, se cocina, se duerme... en suma, se vive. Tiene un espacio libre alrededor de la pieza frecuentemente utilizado para el lavado y secado de ropa, y para la disposición de excretas. El área disponible por persona está por debajo de los límites mínimos establecidos en estudios realizados en Francia.⁴² La metamorfosis de esa covacha en una vivienda de materiales resistentes con separación de ambientes, requiere años (aproximadamente 10 en Caracas) En Guadalajara, el cuarto construido puede durar hasta cinco años. En Argel la vivienda desde el principio da la im-



presión de ser construida con materiales duraderos; el primer espacio es pequeño y de uso múltiple, pero forma parte de la vivienda en construcción. En otros casos la edifican y una vez terminada la ocupan.

En lo que concierne al proyecto, la ausencia del mismo parece lo común, aunque en Argel sí puede darse el caso de que los propietarios autopromotores soliciten el concurso del arquitecto, éste sustituye excepcionalmente al propietario, quien usualmente concibe su casa.⁴³

En Caracas y Guadalajara en rigor puede decirse que no hay concepción de planos de la vivienda (salvo excepciones) por ejemplo, en Guadalajara:

(...) la construcción por etapas permite que la vivienda se vaya configurando lentamente en la medida en que el individuo es capaz de dar respuesta a las necesidades planteadas por sí mismo, por la familia y por la sociedad.⁴⁴

Algo similar sucede en los barrios de Caracas, tal como lo hemos dicho, sobre todo en los casos donde la vivienda se inicia pero nunca parece terminarse.

La técnica utilizada en la producción de las viviendas autoconstruidas o autoproducidas tiene en común —en los tres casos— ser la genérica en el país donde se sitúan, especialmente en cuanto a la manipulación de materiales de origen industrial, cuya operatividad o compra está al alcance de cualquier obrero de la construcción, incluyendo a los autoconstructores, sean éstos argelinos, tapatíos o caraqueños. Es importante precisar que la mano de obra empleada en la edificación de las viviendas es la de los usuarios y/o la contratada con pequeños constructores de albañiles u obreros especializados.

Es obvio que estas técnicas varían de país a país: en Argel la estructura es de concreto armado y bloques de concreto y/o arcilla. En Guadalajara cambia el concreto armado de los entresijos y techos por la bovedilla, construida con adobes o ladrillos y soportada por vigas o perfiles metálicos. En Caracas, cuando se llega a etapas de máxima consolidación, la bovedilla antes mencionada es remplazada por tableros que sirven para armar la placa de entresijo para hacer crecer la vivienda verticalmente. Pero el techo es casi siempre de láminas.

A pesar de las variaciones en Argel, Caracas y Guadalajara, el concreto armado es utilizado en columnas o machones (castillos) y en pisos.

En Argel es frecuente el friso en acabados exteriores e interiores, cosa que más bien es rara en los barrios caraqueños (las murallas de bloques de arcilla sin friso son típicas en los barrios que no han sido objeto de la "operación maquila" por parte del Estado). En Guadalajara la tendencia observada es usar el friso o enjarre, incluso para la cara interna de las bovedillas, aun sin terminar las casas. Es probable que la causa principal de efectuar o no el friso se deba a los niveles de ingresos de las familias.

Para construir sólo se utilizan herramientas y equipos de los más sencillos, en suma puede decirse que ni siquiera las

pequeñas mezcladoras para el concreto se usan en las construcciones.

Queremos resaltar que en los casos estudiados se evidencia un proceso constructivo que puede tener variaciones en el resultado, pero con rasgos comunes, entre los cuales pueden mencionarse:

- a) el proceso de apropiación de los terrenos;
- b) el empleo y recodificación de las técnicas constructivas dominantes;
- c) el esfuerzo económico paciente y persistente de quienes no tienen acceso o tal vez rechazan el financiamiento hipotecario a largo plazo, y
- d) la obra continua (*chantier permanent*), fuente a veces de nuevas viviendas para la familia o para el alquiler de parientes, amigos, vecinos e incluso extraños.

En los tres países las casas crecen horizontal y verticalmente, algunas veces se subdividen convirtiéndose de unifamiliares en bi o multifamiliares. En Argel la edificación puede ser desde el principio para más de una familia.

A propósito de la resultante en la distribución del espacio construido en las viviendas autoproducidas

En cuanto a la distribución y características del espacio construido de las viviendas, encontramos elementos semejantes en los casos estudiados en las tres ciudades.

Por ejemplo, los dormitorios son en general cuartos amplios que pueden llegar a ser de medidas precisas y áreas deseadas, como lo destaca para el caso de Argel Ammar Bounaira: un cuarto de 16m² (4 x 4m) que permite alojar cómodamente una pareja con hijos.

En los estudios de viviendas existentes en barrios caraqueños de diversas edades, se observa a menudo la preferencia de amplios cuartos de uso íntimo pero polivalentes.⁴⁶

Otro aspecto que se destaca es la existencia del patio como espacio polivalente y readaptado a partir de las diversas limitaciones presentes en los terrenos (por ejemplo, área útil y dimensiones de las parcelas; área de construcción deseada como mínimo). En Argel se llega a sustituir el patio por una terraza en el último piso de las casas.

En la terraza, que cumple el papel del patio de la casa grande tradicional, se lava la ropa, se hace el sacrificio del cordero. Es a nuestro juicio una utilización atinada de un espacio que permite a las mujeres cumplir a la vez ciertas tareas y exponerse al sol y coger aire.⁴⁷

Apuntemos que en Argelia, a pesar de la revolución y el rol jugado por las mujeres durante la lucha, hoy en día en general continúan con la costumbre de permanecer en sus casas; es por esto que Ammar Bounaira considera atinado que la mujer pueda tener una terraza donde ventilarse y tomar el sol. Otra interpretación puede ser la importancia de resguardar el espacio privado y aun del semiprivado.

Otro aspecto importante de recalcar es la diferenciación o gradación de espacios peculiares en las viviendas en sus etapas avanzadas de desarrollo. El comedor y cocina están a resguardo de la vista del visitante, por ejemplo. Los cuartos protegidos por cortinas (caso Caracas) que simbólicamente hacen muchas veces de puertas para "impedir" el acceso o el registro visual indeseado. Las casas tradicionales argelinas y venezolanas, aunque distintas, se asemejan en la presencia de espacios para la intimidad, pero también contienen algunas diferencias bien marcadas, pues algunas casas argelinas tienen pasillos o corredores estrechos. Destacamos esto por habernos llamado mucho la atención que en gran número de casas en barrios de Caracas y Guadalajara los espacios sólo para circulación son escasos.⁴⁸

Para dar fin a estas breves observaciones, tomaré unos párrafos de un trabajo de Germán Solinís,⁴⁹ donde se reflexiona sobre varios aspectos analizados en las páginas precedentes.

La vivienda ideal, y a través de ella el pasado cultural de los grupos, tiene correspondencia con la vivienda real en la medida que el habitante se representa los espacios y elementos que conforman su vivienda como símbolos de los que anhela en su deseo de integración a la cultura urbanística dominante. Los elementos organizativos sociales arriba expresados, están a la base del conflicto que se hace patente en los AI, entre la *expresión* pluricultural y la *dominación* urbanística, esta última nutrida básicamente de los factores políticos ya enunciados.

Uno de los mecanismos más importantes de resolución del conflicto entre las formas de vida rurales y urbanas, es el significado que cobra para el individuo la posesión de una parcela de suelo que viene a satisfacer la necesidad de sentirse ligado directamente con la tierra (elemento reminiscente). La auto-adjudicación o la propiedad privada, como signo que recuerda la relación que entre naturaleza y trabajo y que en la sociedad urbana es sustituida por la relación suelo-propiedad del suelo.

En la conformación de la vivienda, ocasionalmente se adoptan esquemas organizativos y elementos netamente urbanos, propuestos por grupos medios y altos; en otras, se reproduce el esquema rural. Sin embargo, existe un tipo de vivienda que si bien al exterior se expresa con base en elementos muy urbanos (grandes ventanales, marquesinas), al interior rescata ciertos espacios y relaciones del medio rural, representándolos y adaptándolos a las nuevas condiciones de vida.

La casa se usa como refugio del individuo, elemento de expresión de identidad y espacio donde se expresa el origen cultural. Elemento de identidad en la medida en que conecta al individuo con su memoria espacial, valorizándolo y dándole confianza ante un grupo ajeno: el barrio, la ciudadanía...

Al introducir esa larga cita queremos valorar la reflexión que proviene del equipo de Guadalajara. Lo que añadiremos porque lo vemos en los planos de las viviendas de más de 20 años de haberse iniciado en barrios de Caracas, es que

hay "recodificaciones" y si bien es cierto que los planos son resultado de la yuxtaposición de piezas, de un remiendo aquí, una extensión allá, en ellos hay una fuente infinita en la búsqueda de soluciones habitacionales para la población de bajos ingresos. La casa anhelada llega a ser amplia en los casos de vivienda de 100m² en promedio.⁵⁰ Las piezas o elementos más deseados siempre aparecen en la casa final. Los hallazgos en los planos pueden llevar hasta conocer quiénes tienen en sus manos las decisiones; así, la creatividad expresada es consecuencia de la "necesidad-obligación"⁵¹ en un ritmo de construcción que permite meditar sobre lo que se quiere y con las restricciones económicas, son claves para hacer más satisfactorias las viviendas de interés social.

Las casas así edificadas, utilizan —como ya lo dijimos— materiales producidos industrialmente y no se ciñen a las normas oficiales contenidas en los reglamentos de zonificación.

...responden sin embargo a codificaciones sociales y culturales que escapan a los que toman las decisiones pero son muy reveladoras de la capacidad de intervención, de innovación y de adaptación de las capas populares desfavorecidas y dominadas.⁵²

Hacemos nuestras las palabras anteriores, pues creo que en muchos aspectos las familias de bajos ingresos nos están mostrando un camino, con muchos defectos y ausencias donde participar si queremos aportar nuestros conocimientos técnicos para lograr un mejor acondicionamiento del territorio urbano contemporáneo en ciudades del Tercer Mundo.

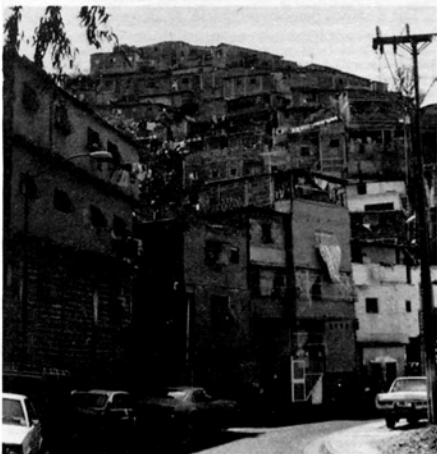
Es preciso e ineluctable escudriñar hasta el cansancio ¿cómo hace la población de más bajos ingresos para construir gran parte de las ciudades del Tercer Mundo? ¿De dónde sacan el dinero y la paciencia infinita para hacer poco a poco, la casa de los sueños o simplemente la casa necesaria? No basta saber que el argelino se va al exterior a trabajar y ahorra para construir la casa, o que vende las joyas que todavía le quedan; o que en los países latinoamericanos se pase hambre para construir durante años una casa y luego ésta se venda a un precio irrisorio. El "aliciente" de producir individual y colectivamente como se puede y tal vez como se quiere una casa grande en un pedazo de tierra urbana, tiene gran importancia en los tres casos estudiados. Es sorprendente constatar el enorme patrimonio inmobiliario construido con el financiamiento de las familias de los sectores de bajos y muy bajos ingresos en las sociedades analizadas. A ese respecto es bueno agregar que muchas de las familias entrevistadas en Caracas han justificado el sacrificio hecho de vivir construyendo o de disminuir hasta la comida indispensable a la dieta diaria, con miras a llegar a tener *una casa grande donde vivir*, una casa para dejar a sus descendientes o para asegurar su vejez...

En análisis de los procesos en cada una de las sociedades consideradas plantea diversos problemas y un gran esfuerzo de coordinación. La reflexión suscita una discusión

profunda que permite disipar malos entendidos y, sobre todo, revitalizar la investigación comparativa que nos permita determinar los procesos que son convergentes o son opuestos...

Entre disparidades y similitudes, surgen nuevos caminos

Presentar el final de una fase de investigación comparativa, lleva inexorablemente a su punto de partida, al objetivo inicial. Al gestar nuestra modesta investigación sobre la producción de viviendas en tres ciudades, cada una de aproximadamente cuatro millones de habitantes, en tres países situados en África y América Latina cuyo ingreso principal proviene del petróleo, abordamos en la práctica un difícil problema.



La investigación comparativa puede provocar muchas expectativas, son muchos los puntos de vista que pueden tener de ella. Es bastante lo que podríamos reflexionar, cuando también estamos comprometidos en una indagación que sigue un camino que no parece tener fin. Como dice Paul Henry Chombart de Lauwe:⁵³

Para nosotros la investigación consiste en pasar de una pregunta o de una hipótesis no verificada a una hipótesis mejor apoyada sobre hechos. Nosotros hablaremos más bien de un grado de confirmación que de una conclusión.

¿Qué tiene que ver esto con un resultado comparativo? Mucho y poco. Un trecho de camino andado por compañeros, arquitectos-investigadora, es muy rico en reflexiones y mucho más si cada uno lo hace en ciudades, sociedades y culturas diferentes. Puede decirse que la comparación encuentra las disparidades, pero también que existen las simi-

litudes, especialmente cuando profundizamos los procesos que las sustentan. La investigación comparativa tiene su clave en el estudio de los procesos, analizados éstos con muchas prudencia a fin de que permitan una relativas generalizaciones. La sorpresa ante lo encontrado sea en su propia indagación o de los compañeros de andanzas investigativas, puede ser siempre sugestiva y aportamos la iluminación necesaria para encontrar el hilo que permita desenredar nuestra propia madeja.

Compartimos el mensaje que nos ofrece Paul Henry Chombart de Lauwe cuando dice:

En ciertos casos los mismos procesos pueden ser realmente comparables y con mucha prudencia orientar generalizaciones. Desde el principio los intercambios entre países o regiones son siempre sugestivos y los investigadores confrontados a sus colegas de otros países, observan con nuevos ojos su propia cultura y descubren procesos que no habían soñado estudiar.⁵⁴

Cuando se dice y se constata en sitio que en Argelia ya no hay *bidonvilles* o que no se permite ese tipo de habitat, nadie podría creer que existen actualmente *les lotissements illicites*. El proceso que asegura la existencia de estos últimos tiene mucho que ver con los primeros y tal vez es la metamorfosis de aquéllos. Como lo expresamos en páginas precedentes, son viviendas transgresoras –irremediablemente o a regañadientes– aceptadas en un país que intenta solucionar el problema de la vivienda por medio de una oferta mediada por el Estado.

¿Qué hay detrás de todos aquellos que se atreven a contradecir la política oficial del gobierno argelino? ¿La fuerza que estimula a esas familias a construir una casa, haciendo de autopromotor y a veces de autoconstructor de la misma, es comparable a la de un tapatío que se asienta en la periferia de Guadalajara, en un terreno parte de un ejido?

Es distinta la forma utilizada generalmente en Caracas, pero también hay un sinnúmero de casos de barrios cuya génesis es similar a la tapatía (tal vez mexicana en general), donde el terreno es comprado aunque no tenga ningún acondicionamiento.

Los procesos para llegar a obtener el agua potable, la electricidad y otros servicios, conducen en los tres estudios a un mismo agente social: El Estado. No puede ser de otra manera pues éste o detenta el monopolio del servicio o tiene que prestarse como mediador, validando una trasgresión.⁵⁶

Las similitudes físicas pueden esconder procesos distintos. Ilustremos con lo visto en Lomas de Tabachines, en Guadalajara y en un barrio de Caracas: un poste de energía eléctrica, del cual toman el servicio para las casa ¿por qué en un caso el poste es igual a los usados por la empresa de electricidad y en el otro es de madera de deshecho que no sabemos cómo se mantiene en pie? Las diferencias se perciben, pero no será ahora que obtengamos la respuesta, la tendremos si se continúa la búsqueda en los dos casos mencionados.

Una indagación conduce a la otra. ¿A cuál o cuáles? Son muchas las pistas que se van notando, es difícil escoger cuáles son las más importantes. ¿Cuáles pueden inscribirse más fácilmente en los objetivos del grupo de Investigación Cooperativa Internacional? ¿Qué aspectos pueden ser más necesarios a los pobladores y a la sociedad en general? Para el equipo de Caracas tres problemas han tomado relevancia y se han convertido en temas prioritarios de nuestras investigaciones; éstos son:

1. El proceso por medio del cual cada uno de los barrios metropolitanos aumenta la densidad de viviendas.
2. El proceso por el cual se hace casi perenne la irregularidad en la ocupación de los terrenos.
3. Los procesos de producción y a condicionamiento de los terrenos cuya tecnología es la más atrasada en el país y contribuye al desgaste físico de los autoursbanizadores.

Estos problemas nos han llevado a la formulación de proyectos que actualmente efectuamos en equipos inter-

Notas

¹ Véase al respecto informe presentado a la UNESCO por Bounaira Ammar, Bounaira Samia, Bolívar Teolinda, Rosas Iris, Solís Germán, "Auto-Urbanización, expansión habitacional y formas específicas de développement, (rapport final)", mimeo, París, 1986.

² Al visitar Argel en el verano de 1985, un conocedor del lugar nos acompañó a observar los *bidonvilles* que no han sido demolidos. La política seguida en aquella fecha (no sabemos qué pasa ahora), era deportar a su lugar de origen a las personas que osaban construir "ranchos" o barracas. En el conjunto resaltaba un precario asentamiento al lado de una vivienda mejorada: calles pavimentadas y callejones por el paso de vehículos y/o peatones, que a la vez eran el canal de aguas (negras y desechos sólidos).

³ No queremos entrar en definiciones reductoras de lo que entendemos por *construcciones ilicítas*, "barrios de ranchos", "colonias", o "asentamientos irregulares"; el lector construirá su propia definición al leer el texto. De una manera general podemos decir que se trata de áreas que surgen contraviniendo leyes y reglamentos urbanos que pretenden controlar el crecimiento de la ciudad, en cuanto al acondicionamiento de terrenos y de las edificaciones residenciales propiamente dichas.

⁴ En este aspecto coincidimos con el planteamiento de H. Coing, quien se refiere a los subsistemas que constituyen (en un momento histórico) un sistema habitacional. No podemos responder muchas preguntas surgidas en el análisis si no comprendemos la articulación y predominancia de un subsistema en una coyuntura sociopolítica. El planteamiento expuesto se inspira en el desarrollo expuesto por H. Coing en su escrito "Capital et Habitat Populaire", CEGET-CNRS, *La Croissance Périphérique des Villes du Tiers Monde*, Talence, 1980, p. 297-320.

⁵ Al respecto, Paul Henry Chombart de Lauwe dice: "Esta no es ni la noción clásica en antropología cultural, ni la noción estrecha de patrimonio cultural; ni la simple idea de desarrollo individual en el sentido humanista del siglo XVIII. Se habla de una dinámica cultural que utiliza los conocimientos adquiridos para reorganizarlos en un mundo nuevo y para crear conocimientos en todos los ámbitos de la vida social, en la producción, las prácticas, las relaciones sociales, las representaciones y sus valores. Cfr. del autor citado: "Conocimientos compartidos y culturas innovadoras", en *Dominar o compartir. Desarrollo endógeno y transferencia de conocimientos*, París UNESCO, 1983, p. 271-298.

⁶ El texto está escrito en primera persona, ya que son las representaciones de uno de los investigadores (T. Bolívar).

⁷ Inspirado en el estilo de Italo Calvino en *Las ciudades invisibles*, España, Minotauro, 1983.

⁸ Me refiero a Ammar Bounaira y Germán Solís.

⁹ "Las urbanizaciones" son los barrios residenciales de las familias de altos ingresos.

¹⁰ "Villas" en Venezuela son las quintas.

¹¹ Véase del autor "A la périphérie d'Alger: Croissance Urbaine et Nouvelles Formes d'Habitat", en *Culture-Action des groupes dominants. Rapports à l'espace et développement local*, Coordonateur P.H. Chombart de Lauwe (ARCI) Changements, l'Harmattan, París, 1988, p. 153-163.

¹² Arbol de la familia de los bigoniceas, de flores color lila.

¹³ Me llamó la atención que en los barrios las vías vehiculares estén empedradas; esta es la base para el futuro pavimento de rodamiento.

¹⁴ En el caso de Argel, su aumento poblacional también ha sido principalmente en las últimas tres décadas, después de la Independencia. No obstante, es de tomar en cuenta que la existencia de viviendas dejadas por los franceses al tener que abandonar

disciplinarios y tal vez puedan hacerse también en otros países.

Al privilegiar la investigación de esos procesos nos interesa cada vez más los estudios referenciales en otros países, tal vez interesantes para las hipótesis en perspectiva y en prospectiva. Nosotros también podremos ser referencia de otros, eso creemos.

Finalmente queremos destacar que es necesario efectuar la investigación de una problemática tan compleja como es la urbanización transgresora. ¿Cómo dicha urbanización podría constituirse en un modelo sustitutivo de los actuales, que parecen querer imponer normativas que poco o nada tienen que ver con nuestras realidades?

¿Cómo valorar la urbanización transgresora resolviendo los defectos y subsanando las carencias?

¿Cómo hacer para que los creadores de esas urbanizaciones puedan aportar a la creación cultural de lo que puede ser un nuevo modelo de acondicionamiento del territorio?

Los caminos parecen dibujarse, no dejemos que el polvo cubra los pocos hitos orientadores...

el país condujo a disponer en un primer momento de un patrimonio inmobiliario que sirvió durante algunos años para amortiguar la escasez de vivienda.

¹⁵ Según datos elaborados por Teolinda Bolívar en 1987, entre 1978 y 1984 el 63% de las viviendas producidas en el área metropolitana de Caracas corresponden a "ranchos" autoconstruidos por los recién llegados a los nuevos barrios, a sectores de expansión en los mismos e incluso a parcelas subdivididas. En Guadalupe, el 50.7% de la producción de vivienda es por autoconstrucción. Cfr. Germán Solís: "Politique de production et rapports sociaux: limites institutionnelles à la participation au Mexique", en Paul Henry Chombart de Lauwe, *op. cit.*, París, 1988, p. 272. En Argel, según datos de Ministère de l'urbanisme, de la construction et de l'habitat, en 1987 sólo el 3.33% de las viviendas de la ciudad fueron construidas en forma legal (habitat illicite).

¹⁶ Tomamos la idea expresada por H. Lefebvre en *La Presencia y la ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones*. México, Fondo de Cultura Económica, 1983, p. 38-39.

¹⁷ Diferenciamos autoconstrucción de autoproducción, fundamentalmente por la incorporación de obreros de la construcción contratados en la última forma mencionada. En ambos casos se trata de vivienda "ilegal", pues no cumple las leyes y reglamentos urbanos.

¹⁸ Tal vez las formas de urbanizar los terrenos y de construir las viviendas son iguales o muy parecidas a las tradicionales, no obstante la magnitud de lo realizado y la acelerada tasa de crecimiento cambian lo cualitativo y conducen a formas emergentes no sólo físicamente, sino también desde el punto de vista económico-político-social y organizativo. En Venezuela, la aparición y desarrollo de los "barrios de ranchos" ha introducido modificaciones de los organismos del Estado, en otros casos se han tenido que crear nuevos para responder a las exigencias de ayuda en la viabilización y equipamiento de las áreas ocupadas (o las invasadas), sin organización previa, en consecuencia sin permiso (transgresoras, tal vez por la fuerza que imprime la necesidad de sobrevivencia).

¹⁹ Consideramos que las carencias de las urbanizaciones autoproducidas pueden ser solucionadas y, por tanto, hacer de ellas un modelo innovador que resuelva los obstáculos insuperables de sus constructores.

²⁰ No podemos olvidar que la causa principal de las migraciones del campo a ciudades pequeñas y las grandes ciudades es una cuestión económica.

²¹ En la ciudad de México, ciudad Nezahualcóyotl tiene más de un millón de habitantes.

²² Son muy complejos los procesos relativos a la transformación de los ejidos en el área urbana. No es el caso desarrollarlo en este ensayo. Dos artículos pueden ayudar en los interesados en la cuestión. Véase al respecto: Ann Varley, "La zona urbana ejidal y la urbanización en la ciudad de México", en *Revista A. De la metrópoli mexicana* 6 (15) mayo-agosto de 1985. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco. División de Ciencias Sociales y Humanidades. México, p. 71-96. Asimismo, de Antonio Anzula et al. "Legalidad y procesos sociales en cuatro colonias populares de la ciudad de México", *Revista A. México*, 6 (11), enero-abril, 1984, p. 113-148.

²³ Para una explicación del caso venezolano, véase Rogelio Pérez Perdomo y Pedro Núñez. *Derecho y propiedad de la vivienda en los barrios de Caracas*. UCV-FCE, Caracas, 1979; y Teolinda Bolívar, *La Producción du cadre bâti dans les barrios a Caracas*. ¡Un chantier permanent!, mimeo, París, 1987, p. 54-70. Así como del Instituto Nacional de la Vivienda, "Investigación sobre la ocupación de terrenos libres en el área metropolitana de Caracas. Estudio de un caso: barrio Julián Blanco La Urbina. Informe preliminar" mimeo, Caracas, 1975.

²⁴ En Caracas hay barrios cuyo origen es "la compra". También existe venta posterior a la ocupación. Existen datos recientes en elaboración. Véase al respecto Oscar Olinto Camacho, *La propiedad y el inquilinato en cuatro barrios y casas de vecindad del área metropolitana de Caracas*, mimeo, Caracas 1989.

²² El equipo venezolano del sector Estudios Urbanos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, desde hace varios años ha asumido como tarea la búsqueda de regularización de la situación de las barriadas populares, al respecto además de diversas publicaciones contenitivas de propuestas de "Reconocimiento de los barrios", utiliza las ocasiones de pronunciarse públicamente, bien sea en programas de televisión y de prensa, propuesta a los organismos del Estado, etcétera.

²³ Entre 1978 y 1984, los barrios caraqueños pasaron de una densidad promedio bruta de 367 hab/ha a 496 hab/ha (inventarios de barrios realizados por Fundacomun 1978 y 1984). Las estadísticas citadas y las observaciones son indicadores de un proceso acelerado de construcción de las parcelas, especialmente las servidas por vialidad y transporte y en barrios cercanos a centros de trabajo y equipamientos metropolitanos. Es importante estudiar las causas económicas, políticas, psicosociales, etc., del aumento de las densidades habitacionales, asimismo las consecuencias positivas y negativas de las mismas. Es por ello que un equipo interdisciplinario de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Central de Venezuela realiza una investigación sobre la compleja problemática del proceso de densificación de los barrios.

²⁴ Cfr. Ammar Bounaira. *Op. cit.*, París, 1988, traducción nuestra, p. 158.

²⁵ Véase el riguroso trabajo realizado bajo la dirección de Germán Solís en ITESO, Departamento de Ciencias Sociales. *Dinámica social en la auto-urbanización de un asentamiento irregular. Lomas de Tabachines*. Estudio exploratorio, mimeo, Guadalajara, México, 1989, p. 20-22.

²⁶ Como lo explica Federico Villanueva "...el tejido laberíntico de la red de estrechas y precarias veredas y escalinatas peatonales lleva la longitud de las áreas públicas hasta un índice de casi 400 metros por hectárea, inaceptable por exceso para su adecuada construcción y mantenimiento por parte del Estado". Cfr. de la "Rehabilitación de barrios existentes como experiencia docente en la Escuela de Arquitectura de la FAU", en *IDEC-Tecnología y Construcción* Núm. 4. Caracas, diciembre 1988, p. 26.

²⁷ Sobre esta problemática, los sociólogos Ives Pedrazzini y Magaly Sánchez, miembros de ARCI, realizan, en Caracas, una importante investigación. También se ha referido al tema la antropóloga Teresa Ontivero.

²⁸ Cuando se busca una intervención posible tendiente a una dinámica cultural, hay que pensar, reflexionar en los complejos procesos en los cuales pretendemos comprometerlos, pues la búsqueda de equilibrio de una acción que propicie la creación transformadora no es fácil, pero tampoco podemos quedarnos paralizados frente a una realidad que es necesario transformar, para que la gente pueda vivir mejor y pueda desarrollar libre y autónomamente. Al respecto, es de tomar en cuenta la experiencia del Taller Vivienda Rehabilitación de Barrios, llevado a cabo en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, bajo la dirección del profesor Villanueva en 1988-1989. Véase nota 29.

²⁹ Cfr. Paul Henry Chombart de Lauwe. *Op. cit.*, París, 1988, p. 30. Traducción nuestra.

³⁰ Véase al respecto: Teolinda Bolívar, "Los agentes sociales articulados a la producción de los barrios de ranchos", en *Coloquio-Vivienda*. Revista del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. UCV 1. 1989, Caracas, p. 142-161.

³¹ Llamamos ciudadanos de segunda a las personas que aún viviendo en la ciudad no están en capacidad de recibir ni siquiera en forma mínima lo que se espera de la concentración y simultaneidad urbana (cultura, construcción, salud, etc.) y ni siquiera poseen los elementos fundamentales de la urbanización en su más primaria urbanización (agua, electricidad, disposición de excretas, etc.).

³² El pasado año se vivieron importantes acontecimientos en Argelia; hace pocos días los Caracoles, también en el pasado reciente en Guadalajara.

³³ Véase Teolinda Bolívar, *Op. cit.*, Caracas, 1989.

³⁴ Tomamos prestado el título del capítulo 10 de la tesis de Teolinda Bolívar, por ser adecuado al contenido de lo que a continuación exponemos sobre los procesos de apropiación material, simbólica y psicológica en los tres casos estudiados. Véase Teolinda Bolívar, *Op. cit.*, París, 1987, p. 418.

³⁵ En la investigación en curso sobre el inquilinario, coordinada en Caracas por el profesor Oscar Olinto Camacho, que se inscribe en el Proyecto de Investigación Comparativa Internacional (INVICLA) financiada por el IDRC, Canadá, hemos encontrado unas cuantas familias que reinician el proceso de producción de una casa, dejando atrás una vivienda propia. Esto coincide con observaciones anteriores de nuestro equipo. Creemos que son estrategias de sobrevivencia utilizadas por los jefes de familia, desde hace algunos años y que ahora se recrean por la crisis económica. Esta golpea sobre todo a los sectores de población de más bajos ingresos. La casa anterior puede destinarse al alquiler, entonces el arrendamiento complementará el ingreso. En el caso de venta este monto servirá para iniciar la nueva vivienda pero no es descartable que una parte sea destinada a otros gastos.

³⁶ Concepto utilizado por Manfred Max Neef et al. "Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro", en *Desarrollo dialógico*, número especial, 1986.

³⁷ La variedad o tipología de la ocupación, como primera etapa de un barrio en Caracas, está desarrollada en Teolinda Bolívar, *Op. cit.*, París, 1987, p. 107-215.

³⁸ Cfr. Ammar Bounaira *Op. cit.*, París, 1988, p. 156.

³⁹ Remitimos a Paul Henry Chombart de Lauwe et al. *Famille et habitations, sciences humaines et conception de l'habitation*. CNRS, París, 1959, p. 121. Consi-

deramos importante realizar estudios que consideren las formas de vida del venezolano y la superficie mínima requerida por persona para cada una de las viviendas de uso familiar. En ausencia de estos nos parece útil introducir la referencia que hasta ahora conocemos.

⁴⁰ Ammar Bounaira, *Op. cit.*, París, 1988, p. 156.

⁴¹ Germán Solís, *Op. cit.*, p. 28.

⁴² Véase resultado de la investigación coordinada por Oscar Olinto Camacho, *Op. cit.*

⁴³ Los estudios profundos de casos que se iniciaron a fines de la década de los setenta en el barrio Santa Cruz de las Adjuntas (Véase Centro de Estudios Urbanos, *Investigación barrio La Cruz* (documento de investigación), mimeo, Caracas, 1980, fueron continuados y ampliados a otros barrios en 1985 (Cfr. Rapport final "auto-urbanización, Expression des habitants et formes spécifiques de Développement, los barrios de rancho a Venezuela", p. 47-48 (responsable equipo venezolano Teolinda Bolívar, Iris Rosas). Asimismo, en la tesis de Teolinda Bolívar, *Op. cit.*, París, 1987, y el más reciente de esos trabajos, responsabilidad de Iris Rosas, *La producción de la vivienda y el acondicionamiento urbano en los barrios de ranchos. Informe final*, mimeo, Caracas, 1987, 3 volúmenes.

⁴⁴ Ammar Bounaira, *Op. cit.*, París, 1988, p. 162.

⁴⁵ Véase Teolinda Bolívar, *Op. cit.*, Capítulo X, París, 1987. Es de observar también que los aspectos destacados y otros no incluidos para no extender más este ensayo, han sido discutidos y tomados como patrones en el diseño de viviendas para sectores de bajos ingresos que efectúan los testistas de arquitectura inscritos en los Talleres de Vivienda realizados en 1986-1987 y 1988-1989 bajo la dirección del profesor Federico Villanueva y en los que participó Teolinda Bolívar.

⁴⁶ Cfr. Germán Solís, *Proceso de formación de asentamientos irregulares en Guadalajara*, mimeo, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Departamento de Ciencias Sociales, Guadalajara, 1987, p. 11-12.

⁴⁷ Véase Teolinda Bolívar "Foro sobre vivienda en los barrios", en *La vivienda en Venezuela. Un enfoque multidisciplinario*, Fondo Editorial Interfundaciones, Caracas, 1985.

⁴⁸ Tomamos prestada la expresión de Paul Henry Chombart de Lauwe. *Op. cit.* del autor "Pour une sociologie des aspirations élémentaires pour des perspectives nouvelles", en *Signes Humaines*, París, 1969, p. 215.

⁴⁹ Ammar Bounaira, *Op. cit.*, París, 1988.

⁵⁰ Cfr. Paul Henry Chombart de Lauwe. *Aspirations et transformations sociales*. Editions Anthropos, París, 1970, p. 21. (Traducción nuestra).

⁵¹ Paul Henry Chombart de Lauwe, *Op. cit.*, París, 1988, p. 31.

⁵² Se necesitaría mayor información sobre el caso argentino que permite entender globalmente la política habitacional que lleva adelante el gobierno de ese país, dentro de este nuestro ocupado por los asentamientos ilegales y la perspectiva de los mismos.

⁵³ Pensamos en el caso caraqueño, en el cual el Consejo Municipal tiene que servir de mediador para que el propietario del terreno dé permiso para que la compañía privada de electricidad pueda dotar del servicio. Sin este consentimiento la energía eléctrica tendrá que seguir siendo robada.

Referencias bibliográficas

- Bolívar, Teolinda. *La Production du Cadre Bati Dans les Barrios a Caracas... Un Chantier permanent*. París, 1987. These doctorale de L'Institut d'Urbanisme. Université de Paris Val de Marne.
- Bolívar, Teolinda. "A la periferie de Caracas: Los Barrios de Ranchos", en *Culture-Action des Groupes Dominiés. Rapports a l'espace et developement local*, 1988, Coordonateur P.H. Chombart de Lauwe, L'Harmattan, París.
- Bolívar, Teolinda. "Foro sobre vivienda en los barrios", en *Fundación de la vivienda popular. La vivienda en Venezuela. Un enfoque multidisciplinario*, 1989, Caracas.
- Bolívar, Teolinda. "Los asentamientos urbanos en precario", en Mario Lango Ucles, compilador. *Lo urbano: teoría y métodos*, 1989, Editorial Universidad Centro Americana-Educa, San José Costa Rica.
- Bounaira, Ammar. (Argel); Bounaira, Samia, (Caracas); Bolívar, Teolinda; Rosas Iris (Guadalajara); Solís, Germán, *Auto-Urbanization, Expression des habitants et Formes Spécifiques de Développement*. (Rapport final), París, 1986.
- Bounaira, Ammar. "A la Peripherie D'Alger: Croissance Urbaine et Nouvelles Formes d'Habitat", en *Culture-Action des Groupes Dominiés. Rapports a l'espace et developement local*, 1988, Coordonateur P.H. Chombart de Lauwe. París.
- Solís, Germán (coord.). *Dinámica cultural en la autourbanización de un asentamiento irregular. Lomas de Tabachines*, Estudio Exploratorio, 1989, ITESO, Guadalajara, mimeo, 3 volúmenes.
- Instituto Tecnológico de Estudios Superiores (ITESO), Departamento de Ciencias Sociales. *Proceso de formación de asentamientos irregulares en Guadalajara*, 1987, mimeo, Guadalajara.
- Rosas, Iris, et al. *La producción de la vivienda y el acondicionamiento urbano de los barrios de ranchos. Informe final*, 1987, mimeo, Caracas.